

como un 85% de las familias no se resignarían, sino buscarían una solución al problema de la drogadicción de sus hijos.

Por último en el capítulo dedicado a los expertos, éstos se refieren especialmente a los diferentes problemas relativos a la rehabilitación de la drogodependencia y a las medidas más aconsejables para su solución. Entre los problemas más importantes destacarían:

1. Aquellos que se refieren a la insuficiencia de medios dedicados a la prevención de la drogadicción. En este sentido se plantea la falta de eficacia en cuanto al control en el tráfico de drogas, el sensacionalismo de los medios de comunicación a la hora de informar sobre el tema y la insuficiencia de investigación que permitan tomar medidas adecuadas.

2. Un segundo tipo de problemas se refiere a la escasez de medios económicos que permitan una mayor eficacia en el proceso de rehabilitación del drogadicto. En este sentido, se menciona la asistencia masificada que sufre el toxicómano, la falta de preparación y especialización de los profesionales y la escasez de medios materiales dedicados a su atención. La precariedad económica va acompañada de las dificultades que se observan en la investigación médica sobre el tema: falta de coordinación entre organismos e instituciones, programas no abiertos al contraste con experiencias extranjeras y dispersión de iniciativas. En el ámbito legislativo también se observa una falta de coordinación, especialmente entre las leyes y las medidas que se llevan a cabo y entre éstas y los profesionales de la drogodependencia.

3. Un tercer tipo de problemas están relacionados con la sociedad de la que el drogadicto forma parte. Esta, en principio, por falta de información, difusión de esta problemática y campañas adecuadas, marginaría al drogadicto impidiendo su reinserción, paso decisivo una vez finalizado el proceso de rehabilitación.

MARÍA OLGA LUTZ

TOM L. BEAUCHAMP, LAURECE B. MCCULLOUGH.
Ética Médica, las Responsabilidades Morales de los Médicos,
Editorial Labor, S.A., Barcelona, 1987.

Cuando se reseña un libro de reciente aparición se acostumbra a huir de apelativos grandilocuentes como “que es una obra original” o “que llena un vacío que dejaban otras obras que versaban sobre temas semejantes”, porque suenan a adjetivos estereotipados excesivamente empleados y se puede correr el riesgo de ahuyentar a los posibles futuros lectores.

Pues bien, muy difícil se me plantea la descripción de este libro, si no empleo tan manidos apelativos ya que en este caso son total y absolutamente ciertos.

En los últimos años han aparecido en lengua castellana varios tratados sobre cuestiones éticas del ejercicio de la medicina, buena señal de que estas cuestiones interesan, son de actualidad y en ellas hay mucho que pensar y opinar; mucho que decir y escribir, pues el abordaje y la descripción de un mismo tema puede hacerse desde perspectivas diferentes y con distintos talentos en las orientaciones, y consecuentemente, en las conclusiones.

Este libro que me ocupa, no aborda los problemas éticos del ejercicio médico bajo alguna perspectiva moral definida (como hacen la mayoría de los tratados sobre el tema y por ello necesariamente son "sectarios" en el neutro sentido de válidos tan sólo para ese "sector"), sino como dilemas decisorios con múltiples posibilidades a considerar y estudia las posibles consecuencias según las diferentes opciones asumidas, configurando así los correspondientes esquemas como algoritmos decisorios o engramas operativos. En menos palabras: enseña a ponderar las consecuencias de las decisiones: es decir, enseña a decidir.

Siendo cierto, como lo es, que los problemas éticos de la medicina de hoy son los que son, es decir, son esencialmente comunes e independientes a nacionalidades o entornos sociales en los que se ejerce la profesión médica, la originalidad del texto no puede radicar en descubrir nuevos y hasta ahora desconocidos problemas éticos, sino en la forma de abordar los de siempre, planteando diagramas de las posibles decisiones y mostrando de entre todas las cuestiones que concurren cuáles son claves para llegar a decisiones éticamente válidas. En consecuencia, enseña a "saber hacer" eso tan difícil de aprender, que casi nunca aparece en los libros y necesita muchas horas de trabajo y observación al lado de buenos, expertos y prudentes profesionales, por lo que con tanta frecuencia inquieta y dificulta los primeros pasos del novicio en medicina.

Por estas descripciones podría parecer que el libro está dirigido a estudiantes y médicos noveles, conclusión que es al menos tan cierta como falsa, pues la rigurosidad y la extensión con que se abordan los problemas que plantea lo hacen también muy recomendable a profesionales avezados que quieran realizar una introspección en su quehacer sanitario y quizá detectar aquellas rutinas o malos hábitos que se pueden acomodar en la práctica, muy difíciles de someter a la autocritica.

El seguimiento metódico de las consecuencias de las decisiones del médico es tal que trasciende con frecuencia el entorno médico-sanitario para llegar a las más lejanas repercusiones sociales. Ello hace que el libro pueda ser también de marcado interés para aquellos profesionales de ciencias sociales (trabajadores sociales, psicólogos, pedagogos, juristas y sociólogos) que se codean con la sanidad o con los problemas que de ella derivan.

Aunque considerado en sí y donde nació, el libro carece de defectos destacables (lo cual bien merece dejar destacado), los problemas éticos, aun siendo semejantes en los países desarrollados, en su planteamiento real conllevan variables que dependen por lo menos de factores socioeconómicos y prestaciones sociosanitarias cambiantes de unos a otros entornos geográficos. Es decir que, en nuestro medio, los servicios sociales y las estructuras sanitarias y jurídicas difieren en muchas ocasiones de sus análogos en los Estados Unidos, y los ejemplos prácticos del libro no pueden, por tanto, tener en todo la misma vigencia aquí que allí.

Este es sin embargo un problema insalvable, pues necesitarían una "traducción" a nuestra realidad social los ejemplos prácticos aducidos, labor que supondría prácticamente escribir de nuevo el libro, con lo cual ya no sería el mismo. En ello, no obstante, si se quiere considerar así, más que una desventaja, puede haber una virtud, pues aleja de su lectura a aquellos "simples de espíritu y vagos morales" que desean encontrar en un libro de ética médica un utópico recetario de pautas de conducta que sin ningún tipo de reflexión ni compromiso les proponga una solución incuestionable a cada problema puntual que se les presente.

Para terminar, una recomendación poco usual: por favor, lean el prólogo, y a ser posible antes de comenzar la lectura del libro, pues además de que el buen escribir del profesor Diego Gracia lo hace agradable, cumple, como no suelen hacerlo todos los prólogos, una importante función esclarecedora de cuanto el libro aporta.

J. AURELIO PALAFOX BOGDANOVITCH

MAYOR SÁNCHEZ, J. (Dir.) *Sociología y Psicología Social de la Educación* (1986). Ed. Anaya

Una línea de trabajo, un libro...

Sociedad de muchos la que nos ha tocado vivir y por tanto múltiple en todas sus áreas de expresión. Si nos centramos en la disciplinar, probablemente nos encontremos con que no es suficiente y/o aceptable hoy en día una única forma de abordar nuestra realidad circundante, ya sea económica, política, jurídica, sanitaria o psicológica.

Abundan cada vez más, por tanto, los equipos interdisciplinares, los enfoques globales como el de Salud Pública, las políticas de integración o bien las publicaciones en forma de compilación.

Y éste sería el caso que nos ocupa hoy el de un texto básicamente compilador, bajo la dirección de Juan Mayor, cuyo título «Sociología y